

Contenido

EL ENTORNO

LA VOZ

“ELLOS SABEN QUIÉNES SON LOS QUE CONSUMEN MÁS, LO SABEN PERFECTAMENTE”: AMLO

¡CUÁNTOS ASESINATOS EN MÉXICO! PAPA FRANCISCO

¿CÓMO HEMOS LLEGADO A ESTE DESPRECIO POR LA VIDA HUMANA?... ¡VIVIMOS UN INFIERNO!: IGLESIA

“REVISE SU PROYECTO DE SEGURIDAD PÚBLICA, NUESTRO TONO ES PACÍFICO, PERO ALTO Y CLARO”: JESUITAS

“VAMOS BIEN; ESE ES EL CAMINO: AMLO

“LA VIOLENCIA SE EXACERBA EN TODOS LOS CAMBIOS DE RÉGIMEN EN LA HISTORIA”: EPIGENIO IBARRA

“YA NO FOMENTAR LA POLARIZACIÓN DEL PAÍS. URGE BUSCAR LA RECONCILIACIÓN”

“NO BASTA PREGONAR QUE SE ESTÁN ATACANDO LAS CAUSAS DE LA VIOLENCIA”: BARRANCO

“SU ESTRATEGIA ES UN FRACASO. MÉXICO NO VIVE EN PAZ”: PRI

REGLAMENTAR LA PORTACIÓN DE ARMAS PARA QUE LAS FAMILIAS SE DEFIENDAN ANTE LA CRECIENTE INSEGURIDAD: PRI

DIRIGENTES “SE EMPEÑAN EN AFERRARSE A SUS PUESTOS Y BUSCAN EFECTUAR UNA PURGA IDEOLÓGICA”: MORENISTAS

“NOS EQUIVOCAMOS QUIENES PENSAMOS QUE EL GOBIERNO DE AMLO ERA DE IZQUIERDA”: GUEVARA NIEBLA

“LA LEY ES MUY COMPLICADA PARA LLEGAR A UNA CANDIDATURA INDEPENDIENTE Y NO QUIERO IR A AVENTURAS”: MONREAL

SOBRE EL TEMA DEL ABORTO, “ES HORA DE HACER CASO A LA CONSTITUCIÓN”: CORTE SUPREMA DE ESTADOS UNIDOS

“A LA LEY ROE VS. WADE LA PUEDE RESTABLECER ÚNICAMENTE EL CONGRESO FEDERAL”: BIDEN

EL ENTORNO

MORENA PACTA “UNIDAD” PARA 2024 “Convivencia a conveniencia”

La dirigencia nacional de Morena, gobernadores en funciones y electos, así como tres de los cuatro visibles aspirantes a la candidatura presidencial se reunieron en Toluca con el objetivo de pactar la unidad interna y ganar las gobernaturas de Coahuila y el estado de México en 2023, así como la presidencia en 2024.

El acto parece obedecer las órdenes giradas desde el Palacio Nacional más que un esfuerzo espontáneo para demostrar cohesión interna y camaradería entre los presidenciables. Todo sugiere que fue un falso banderazo de salida de una carrera para sustituir al presidente López Obrador.

El mensaje de los aspirantes es muy claro. Reconocen que el mayor problema de la cuarta transformación es la “división” interna y la codependencia que tienen con el presidente. Mario Delgado, presidente nacional de MORENA dijo que “ninguna persona va a poder sustituir el liderazgo de Andrés Manuel López Obrador. La continuidad del proyecto de la 4T es tarea de todas y todos nosotros, de todo Morena; por eso, no podemos dividirnos”.

La jefa de Gobierno de la CDMX, Claudia Sheinbaum dijo: “estamos más unidos que nunca, que nada personal está por encima de los intereses del pueblo de México. Estamos unidos por la transformación y bienestar del pueblo, la justicia social y porque así lo quiere el pueblo y no le podemos fallar. También estamos unidos al presidente López Obrador, porque él no está solo”.

El canciller Marcelo Ebrard aseguró que “si no nos dividimos, triunfaremos en Coahuila, estado de México y en 2024”.

Finalmente, el secretario de Gobernación, Adán Augusto López, afirmó que “ni antes ni después, los tiempos del señor son perfectos. Ahora es tiempo de unidad y esa nadie se la puede regatear al presidente”.

Sobre la reunión, López Obrador se pronunció: “Si se reunieron ayer, adelante. Y que no se limite a nadie” ... “al que gane (en las encuestas), a ese es al que yo voy a apoyar, una compañera o un compañero, a ese es al que voy a apoyar. Y sin dejar mi trabajo, no voy a hacer campaña, nada más, es decir: yo apoyo a esta compañera, a este compañero, porque fue decisión de la gente, del pueblo, porque no fue dedazo”.

Al referirse a la práctica del “tapado”, dijo: “todo eso debe desaparecer y yo con mucha claridad he dicho: no voy a manifestarme por ninguno. Los que pertenecen a nuestro movimiento, al partido del que soy fundador, aunque ahora tengo licencia, todos son mis amigos, compañeros, los quiero mucho y los considero capaces. Entonces, va a haber de mi parte una actitud de respeto por todos ellos, por todos ellos”.

Sin embargo, parece que no hay tal unidad, ni existe “piso parejo” para los presidenciables. Dos de ellos cuentan con la amistad del presidente; uno más le es funcional dentro de la política exterior, y otro más parece ser una verdadera molestia y por ello no fue invitado al evento de unidad.

El senador Ricardo Monreal aclaró que el mitin de morenistas en Toluca puede constituir un acto anticipado de campaña: “Yo vi ayer camiones, espectaculares, letreros, playeras, todo un operativo que nadie puede negar que sean actos anticipados de campaña. Pero, en todo caso, yo no califico eso. Eso, en el caso de que haya una denuncia, lo califica el Instituto Nacional Electoral y luego el Tribunal” ... “Eso se previno por nosotros los legisladores para evitar los actos anticipados de campaña con años y el uso de recursos privados y públicos, y para evitar la inequidad en las

campañas”. “Yo no voy a denunciar a nadie, quiero llevar la fiesta en paz y porque los voy a necesitar cuando sea candidato a la Presidencia de la República; cómo me voy a pelear antes”.

Aparentando democracia interna, las formas de MORENA sugieren más bien la restauración del “maximato”. López Obrador definió claramente cómo será la prueba y el resultado final: el candidato (a) saldrá de las “encuestas” -es por todos conocido como se hacen en MORENA- y será apoyado desde la investidura del Poder Ejecutivo federal. Beneficio que al parecer le ha sido negado tempranamente al senador Monreal.

El oficialismo está confiado en lograr la continuidad. Pero ¿continuidad de qué? La 4T es AMLO, y nadie más puede garantizar la existencia del movimiento ni la popularidad de su líder. Menos aún, cuando la estructura de MORENA está debilitada y confrontada por la lucha entre moderados y radicales.

Conservar la unidad es un enorme reto tanto para MORENA como para la oposición. Pero para la 4T no es menos complejo. Desde el V Congreso Nacional Extraordinario del partido realizado en 2018, se hicieron patentes los reclamos y acusaciones de imposición de la cúpula nacional para mantener y mantenerse con el control del partido. Los inconformes advirtieron que confirmar a la dirigencia nacional (entonces a cargo de Yeidckol Polevnsky) impedía la correlación de fuerzas; por lo que distintas corrientes internas continuaron rezagadas en el Consejo Nacional, como sería el caso de los *monrealistas*, desde entonces confrontados con la jefa de Gobierno de la CDMX y la corriente de la propia presidenta del partido.

En 2020, la elección de Mario Delgado como presidente de MORENA estuvo marcada por acusaciones de fraude y encuestas amañadas, como denunció el contrincante Porfirio Muñoz Ledo: “Gané 2 a 1 la primera. Encuestadores dicen que voy 3 a 1. ¿Cómo se revierte cuando falta un minuto para que se termine el partido? Mis adversarios se equivocaron. Creyeron que estaban en épocas del PRI”. “A mí me conocía todo el mundo, por eso gané 2 a 1. Tendría que ser un fraude monumental”.

Las diferencias entre corrientes ideológicas resurgieron con más fuerza. John Ackerman, integrante de la corriente más radical del gobierno publicó: “Queda perfectamente claro que el objetivo de @PMunozLedo no es otra cosa que destruir a Morena. ¿Por qué tanto miedo a la segunda vuelta, señor embajador?”

Por su parte, el senador Martí Batres (miembro del grupo Sheinbaum) dijo: “Hace poco el presidente se refirió al interminable proceso interno de Morena. Es hora de encontrar una conclusión unitaria. Pese a la austeridad y brevedad de su campaña, Porfirio Muñoz Ledo ganó las dos encuestas” ... “Mario Delgado debe valorar respaldarlo para no prolongar más la crisis”. Y Citlalli Hernández Mora -la hoy secretaria general del partido- pidió a Delgado que “decida enfocarse en la gran labor que realiza en la Cámara de Diputados”.

Diferencias como estas provocaron la balcanización del Partido de la Revolución Democrática. Las críticas, acusaciones y profundos malestares entre el Comité Ejecutivo Nacional perredista “socialdemócrata”, los expriistas nacional-revolucionarios, y el núcleo duro marxista rompieron la supuesta unidad de izquierdas.

Hoy no existe otro líder absoluto que pueda hacer en MORENA lo que AMLO con el PRD (sólo el mismo López Obrador). Pero si parece posible que el partido se rompa entre las fuerzas que esperan el anuncio de AMLO sobre a quién designará. Según se observa, los candidatos de la rama moderada, y de cierto sector del nacionalismo-revolucionario comandado por Muñoz Ledo quedarán fuera de la ecuación. No obstante que hoy consideren necesaria una forzada “unidad”, simulando una “convivencia a conveniencia”.

Pero si evitar la escisión es un reto enorme, mayor será convencer al electorado sobre los supuestos beneficios de la “transformación” -eufemismo de “revolución”-. Muchos concuerdan que en la recta final de la administración que muestra signos de agotamiento y disfuncionalidad, y que habiendo prometido soluciones a los grandes problemas nacionales se obsesionó con destruir lo construido para imponer lo ineficaz, cualquiera que fuere el candidato (a) cargará con la desilusión ciudadana hacia este gobierno con pocos buenos resultados y muchos errores y deficiencias.

Hoy, el gobierno no tiene otra cosa que mostrar más allá de las forzadas demagogia política y simulaciones de gobernabilidad, complaciendo mucho a la militancia y a los intelectuales y comunicadores orgánicos del poder.

Así fue advertido por el académico Lorenzo Meyer¹, tras haber ganado AMLO la elección en 2018: “Espero que haya una mayor sensibilidad, mayor atención. Pero (AMLO) no va a resolver ninguno de los problemas. No puede. En la intención es donde está el meollo de su política. En que lo intente y la sociedad mexicana entienda que lo intenta, pero resolverlos, ¿cómo?, ¿quién? ¿Dios podría con el problema de la violencia?” (sic). “Yo creo que eso es lo que Andrés Manuel busca desde hace tiempo: que el mexicano común y corriente sienta que este gobierno es suyo, cosa que no ha sentido después de Lázaro Cárdenas”.

Y por si quedaba alguna duda, concluyó: “en política no se puede seguir la ética individual... hay que mentir, hacer todas las cosas que la ética personal dice que no... y hay que preparar todas las armas para eso... o retirarse de la política y vivir una ética muy pura” (sic).

Así se envió a la nación uno de los peores y desalentadores mensajes políticos de la historia reciente: “no se puede... pero ya ganó”.

Por ello, no existe certeza en que MORENA gane en 2024, y los aspirantes presidenciables lo reconocen.

¹ AMLO no resolverá los problemas del país. Lorenzo Meyer. Entrevista. Diario El Universal. 4 de agosto, 2018.

<https://www.eluniversal.com.mx/nacion/politica/amlo-no-resolvera-los-problemas-del-pais-lorenzo-meyer>

Aun así, el oficialismo cree que la mejor defensa para mantenerse en el poder no es la correcta gobernabilidad, sino su ataque al pasado reciente y a las instituciones democráticas y los organismos autónomos, particularmente, el Instituto Nacional Electoral. Ello sería un grave error. Si como afirman muchos analistas, el gobierno logra apropiarse de los organismos electorales, ello podría llevar al elector a castigar el acto. Es posible que el elector se debata entre su ánimo por defender la democracia o sucumbir ante las ayudas de los programas sociales del gobierno federal y la retórica de su conservación.

En tanto, los poderes legislativo y judicial no están completamente centralizados por la 4T, ni los medios de comunicación mayormente controlados por el Estado. Ello dificulta operar al cien por ciento la compleja maquinaria político-electoral que en otros tiempos garantizó la continuidad del nacionalismo-revolucionario priista, y que hoy el *morenismo* busca reconstruir.

Lo cierto es que actualmente el discurso y las promesas de AMLO están siendo reciclados por los aspirantes a sucederlo sin lograr la empatía suficiente para garantizar la continuidad del legado *lopezobradorista*. Ninguno de ellos se distingue del otro; y todos, quieren parecerse a AMLO. Y ello no parece ser la vía correcta para repetir el triunfo en 2024.

Durante lustros, Andrés Manuel López Obrador pavimentó su camino a la presidencia con una personalísima dialéctica de la victimización, el discurso de la anticorrupción, una imagen de honestidad, con empatía de “clase social” y “primero los pobres”, y la continua nostalgia por la historia nacional. Formas que alcanzaron niveles de agotamiento social.

Hoy, no se ve que alguno tenga la capacidad de emularlo, mucho menos abanderar, arriesgando así la continuidad de la cuarta transformación.